

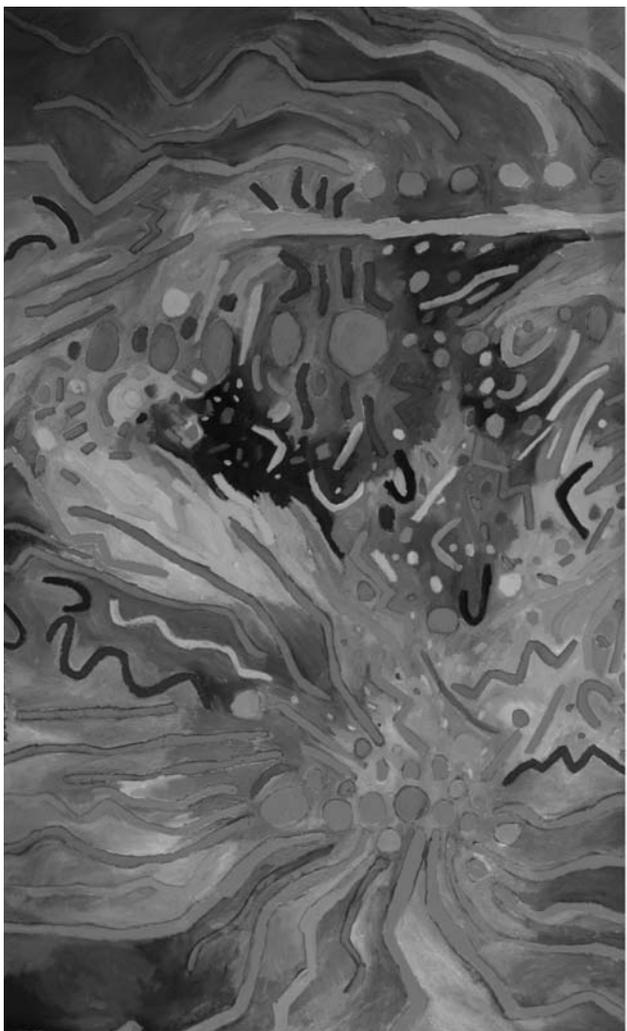
# Mildred Thompson

Ana Fernández  
Historiadora del Arte  
Cubana. Residente en Estados Unidos

Mildred Thompson murió en 2003 a la edad de 67 años, después de tres luchando contra el cáncer. Disfrutar de 54 de sus obras en la exhibición “Black, White & Wood,” en *The Cochran Collection*, en La Grange, Georgia, me hizo recordar de nuevo a la bella persona que fue. En sus obras, reencontré la versatilidad y tremenda fuerza de su espíritu.

Thompson incursionó en la pintura, la escultura y el grabado; hizo fotos y películas, escribió poesía, compuso e interpretó su propia música. Siempre se mostró interesada en esa parte de la creación que exige maestría de los medios para lograr efectividad en la expresión, y se enfrascó en procesos que le permitían marcar su impronta física, dejar la marca cálida del cuerpo del artista y su virtuosismo. La neutralidad y frialdad tecnológica del arte contemporáneo no encontró nunca cabida en su trabajo.

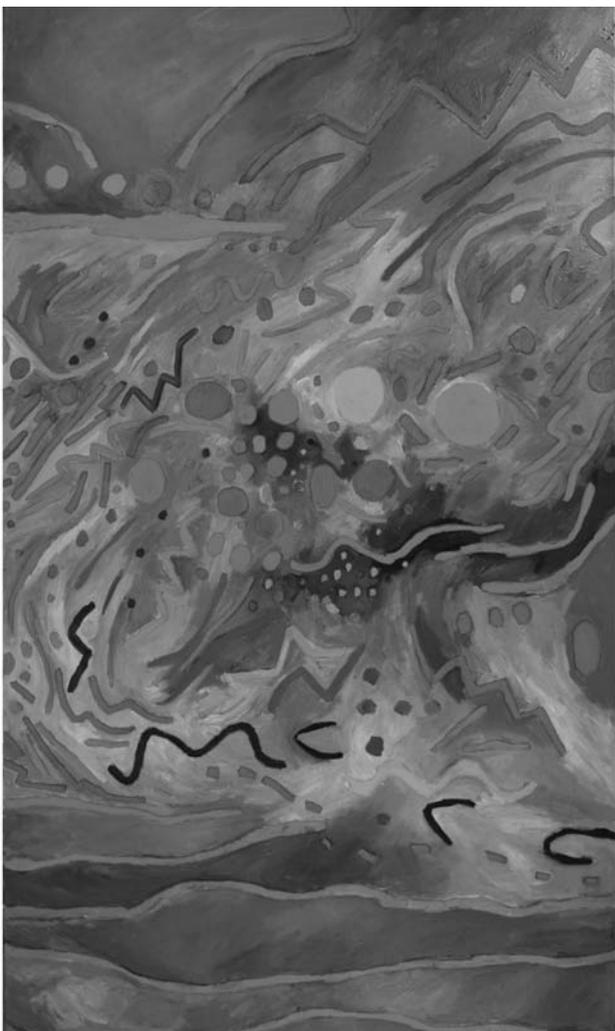
No siempre fue entendida Mildred Thompson por sus colegas. Su prioridad de lo común humano por sobre las diferencias la situó al margen de las agendas ideológicas. Sus obras materializaron emociones con las que cualquier espectador se podría identificar. Tal es el caso de la serie de esculturas en maderas. O concretaron visiones salidas de la contemplación de fenómenos naturales, de partículas y cuerpos astrales suspendidos en el espacio infinito, como en el caso de sus



*Radiation Exploration. 1994*



*Mildred Thompson*



pinturas. Luces refractadas, órbitas entrecruzadas, flujos dinámicos de energía invisible que, en universo incesante, se traducen en líneas y colores, puntos, manchas, formas, espacios y volúmenes que configuran sus numerosas obras abstractas. Y cuando se ocupa de la representación de la figura humana lo hace para darnos una visión de la naturaleza básica y urgencias psicológicas propias de todo ser.

Thompson se realizó en su profesorado y en el debate público. Supo encauzar su capacidad crítica y de discernimiento, entendidos como legado y servicio. En discusiones al estilo socrático dejaba entrever su insaciable curiosidad y constante búsqueda. Desde su perspectiva de mujer lesbiana y negra reflexionaba sobre la política, producción, distribución y consumo del arte. Sabía situarse en el plano del análisis serio y minucioso de su tiempo histórico y contexto sociocultural.

Agradecemos a los coleccionistas Wes y Missy Cochran haber compartido y revelado a la artista y a la persona que fue y continúa siendo Mildred Thompson, a través de las obras presentadas en The Cochran Collection.